

## NUESTRA LINEA

**S**OBRE la sinfonía de un marzo que el refrán nos lo trae ventoso, como elegía a nuestra más genuina representación — la tramontana — salta «CANIGÓ», nevada su cumbre, blancas sus laderas, puro su ambiente, cogido del brazo del entusiasmo de unos entusiastas, movidos por el solo noble deseo de taponar el hueco que representaba no tener en nuestra comarca unas páginas que recogieran el sentir literario y cultural del Ampurdán, tan lleno de tradiciones y virtudes en toda su ancha y larga topografía. La prensa semanal local, tan vinculada a nosotros por un alto sentido de hermandad, no podía, en su avizor reproducción de la actualidad ciudadana, detenerse en filosofía y ahondamientos; la prensa semanal está hecha para la «noticia», tirana y dueña siempre del periodista. Nosotros, venimos a completar esta prensa semanal y por eso damos nuestras manos, como compañeros que somos de todos, a nuestros hermanos, «Ampurdán» y «Vida Parroquial». Y, como estos hermanos mayores, nuestro horizonte está fijo en el laborar por la Patria, modestamente por nuestras posibilidades materiales, pero gigante en nuestro espíritu, para no regatear esfuerzos ni sacrificios en este sendero. Somos portadores de labor objetiva, alejada de «amor o miedo», opuestos al «yo» comodín, egoísta o conformista de los compadrazgos y de los chalaneros; somos figuerenses que vemos, pensamos y decimos por un futuro mejor, frente al paso arisco de la tramontana que a veces aleja cosas que no debe alejar.

Abrimos las páginas a todos y aspiramos a ser portavoz noble de este sentir ciudadano de conseguir la colaboración de todos para el bien de todos. Por eso le pedimos, amable lector, su ayuda, en la promesa de que no somos profesionales ni mucho menos, sino esperanzadores de reunir unas páginas agradables y nobles para usted, para progresar si la ayuda de todos nos lo permite.

En este primer número, vaya nuestro primer saludo, emotivo y sincero, a nuestro invicto Caudillo Franco, a las Jerarquías y Autoridades provinciales, locales y comarcales, en la promesa de que sabremos cumplir fielmente los postulados del Nuevo Estado Español.

CANIGÓ.

## Nuestra Portada

**¡S**AN PEDRO DE RODA! A una hora y media de camino desde el Port de la Selva o de Palau Sabardera o de Llansá y a 600 metros sobre el nivel del mar se alzan como testimonio mudo de su pretérita grandeza monacal las históricas ruinas del famosísimo monasterio de San Pedro de Roda, del siglo XI y perteneciente a la Orden Benedictina.

Así rezan más o menos todas las crónicas o descripciones que hemos leído del importante Cenobio. Y hoy continua igual. Paredes abiertas por grandes brechas, plantas de habitaciones cubiertas por espinosos zarzales, peligrosas grietas, todo es deplorable en el monumento que fué uno de los mayores orgullos de nuestros antepasados.

Abandonado completamente durante siglos, los materiales de su fábrica fueron arrebatados y trasladados a construcciones vecinas.

Desde el año 1798 que fué abandonado por los frailes benedictinos los cuales se trasladaron a Vilasacra, el tiempo y los profanadores lo han dejado en una ruina desoladora.

Y los años han cabalgado rápidamente sobre las tinieblas inextructables de la historia del glorioso Cenobio ampurdanés.

El sepelio del Abad Viladecans, fenecido en Figueras, fué el último acto solemne que presenciaron los remansos rodenses. Después, todo desolación y ruina. Las puertas del secular Monasterio fueron astilladas por manos enemigas o inconscientes de la tradición más brillante de nuestra tierra y la expoliación no ha cesado ni un instante hasta el presente.

¿Qué va a ser de San Pedro de Roda? ¿Podemos permitir los ampurdaneses que acabe desmoronándose? ¿No fué creado hace poco un Patronato para su consolidación y restauración? ¿Trabaja en silencio el Patronato? Lo ignoramos. Lo único que sabemos es que hay un hombre, allí entre las ruinas, que guarda y vigila lo poco que queda, para evitar mayores destrozos. Pero esto no es suficiente.

CANIGÓ, como figuerense y ampurdanés, está dispuesto desde sus páginas a ofrecer su colaboración a quien sea, para lograr cuanto más pronto mejor la rápida restauración y consolidación de nuestro célebre Monasterio y hacer que vuelvan a él los hijos de San Benito, para celebrar conjuntamente la Fiesta del «Santo Jubileo» que en sus mejores tiempos era de fama universal.

Nuestra fé, nuestra tradición y nuestra tierra reclaman la restauración de San Pedro de Roda. Y no cejaremos hasta lograrlo.

P. D.

### LA FADA DE ROSES

Que bonica n'és la mar,  
lque bonica en nit serena!  
de tant mirar el cel blau  
els ulls li blavegen.

Hi davallen cada nit  
amb la lluna les estrelles,  
i en son pit, que bat d'amor,  
gronxades se bressen.

Tot escoltant l'infinít  
sa dolça música ha apresca,  
n'apar el mirar del cel,  
el cel de la terra

Ahir vespre la vegí  
com dormia en la maresma,  
com dormia capdellant  
escuma i arena.

Els corallers de Bagur  
corallen dins llur barqueta.  
—Corallers, si m'hi voleu,  
fareu bona pesca.

Si voleu saber qui sóc,  
sóc una fada empordanesa,  
les fades del Pirineu  
me diuen Sirena.—

Quan ells es tiren al fons  
jo en sortia amb les mans plenes  
ells treuen rams de coral,  
jo aquest ram de perles

Canigó. Cant VI, Nuviatge.